



Llegué sola y la Iglesia reunió a mi familia. Hoy tenemos un futuro.

MARCANDO LA "X" EN LA RENTA



Nunca pagas más y nunca te devuelven menos

Nos encontramos en pleno ejercicio de la declaración de la renta. Momento importante para volver a reflexionar sobre lo que significa marcar o no la "X" en nuestra declaración a favor de la Iglesia. Es sabido por todos que marcando la "X" ni pagas más ni te devuelven menos; además, conviene recordar algunas razones de fondo. Tres.

La Iglesia es una especie de "hospital de campaña". Es signo permanente de cercanía, bondad y solidaridad a través de las 23.000 parroquias que hay en España. No cesa de hacer el bien y ayudar a los más necesitados, al estilo del buen samaritano.

La Iglesia se construye y sostiene con todas las manos. También con tus manos y tu ayuda. Se trata de una forma concreta y práctica de ayudar y colaborar responsablemente en la vida y la marcha de la Iglesia. Con tus manos y con tu "X" en la declaración de la renta.

La Iglesia acoge a todos y ayuda a todos. Siempre a los más necesitados y heridos. No le importa la raza ni el color de la piel. No le importa la edad o el origen cultural. Por eso mismo muchos ciudadanos, aún sin pertenecer a la Iglesia ni considerarse creyentes, marcan la "X" en su favor. Sobran, pues, razones, y razones bien profundas y constatables, para ayudar a la Iglesia en su tarea, apoyándola con nuestra "X" en la declaración de la renta.

ELECCO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

'A hombros de gigantes'

Obras Misionales Pontificias está dando vuelo a cinco celebraciones de fondo misionero que concurren en 2022: 400 años de la canonización de san Francisco Javier y de la fundación de lo que hoy es la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; 200 años de la fundación de la Propagación de la Fe por Paulina Jaricot; 150 años del nacimiento de Paolo Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional; 100 años de las Obras de Propagación de la Fe, Infancia Misionera y San Pedro Apóstol. Todo se cuenta en www.centenariosomp.es.

Carlos de Foucauld, amigo de los tuaregs

«Por la gracia del Amado Jesús, me es posible instalarme en Tamanrasset (Argelia). Voy a quedarme aquí como único europeo, muy feliz de estar solo con Jesús, solo para Jesús... Mi apostolado debe ser el de la bondad. Si me preguntan por qué soy manso y bueno, debo decir: 'Porque soy el servidor de alguien mucho más bueno que yo'... Los tuaregs de mi alrededor me dan las mayores alegrías y consuelos; tengo excelentes amigos entre ellos... Mañana se cumplirán diez años de que digo la Santa Misa en la ermita de Tamanrasset y ni un solo convertido! Hay que rezar, trabajar y esperar».

Es mayo y un altar

*de flores amarillas nos recuerda
que estamos en el mes en que a la tarde
rezamos a María y le cantamos...*

Es mayo y un altar

*con flores del jardín reúne en torno
del seno de María nuestras voces,
palabras muy sencillas que nos unen
los unos a los otros y aprovechan...,
palabras que ahora bien no comprendemos,
mas fueron esperanza y compañía.*

Antonio Praena evoca rezos de otra edad y flores a María en tantos mayo vividos y rezados.

PASCUA

DOMINGO V Por Sergio SP

Hch 14, 21b-27. Sal 144

Ap 21, 1-5a. Jn 13, 31-33a. 34-35

Que os améis unos a otros como yo os he amado

Cristo resucitado se hace presente en su Iglesia.

Pablo y Bernabé vuelven a la Comunidad, *de donde los habían mandado*, tras su primer viaje misionero, y a allí *contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe*. La fe se abre a todos los pueblos, la Iglesia crece, van surgiendo los diversos ministerios.



El camino no está exento de dificultades, es más, Pablo y Bernabé no dejaban de exhortar *a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el Reino de Dios*. Jesús, tras el sufrimiento por la traición de Judas, habla de su glorificación. Juan nos invita a mirar a la victoria final: *vi un cielo nuevo y una tierra nueva*. Esta certeza es el motor que impulsa la vida cristiana y su acción evangelizadora.

El Evangelio, meditación de las palabras de Cristo en la última cena, nos da un mandamiento nuevo, como señal de identidad, como razón última de toda la vida de la Iglesia, como encargo para todas las generaciones y signo de credibilidad: *la señal por la que conocerán que sois discípulos míos*. Con este amor a su manera haremos ver a Jesús a los que nos escuchen. Este amor es el secreto que impulsa el celo de Pablo y de todo evangelizador.

Finalmente, descubrimos en toda esta vida la presencia del Espíritu Santo. Él es el que provoca las conversiones, la fuente de la alegría, el que fecunda la Iglesia y la impulsa y la fortalece. Él es la fuente del amor a la medida de Cristo.

María, no dejes de cumplir tu papel materno con la Iglesia.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El Espíritu Santo que, como nos dice la Sagrada Escritura, sopla donde quiere y como quiere, suscita y distribuye distintos y variados carismas entre los miembros del Pueblo de Dios. Estos carismas son dones o regalos que el Espíritu hace a las personas o a los grupos eclesiales para el bien de todo el cuerpo eclesial.

Para no equivocarnos en la valoración de los carismas, es muy importante hacer un discernimiento de los mismos, es decir, comprobar si son auténticos o no, si responden a fundamentos objetivos o si, por el contrario, son la manifestación de los gustos o de los deseos de cada persona. El papa Francisco señala que un signo de la autenticidad de los carismas es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo pueblo fiel de Dios para el bien de todos (EG 130).

En la medida en que un carisma favorezca la mirada del corazón al centro del Evangelio, su servicio pastoral será más eclesial, contribuirá a fomentar la comunión y la corresponsabilidad. Por eso, el Papa continúa diciendo: “En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo” (EG 130). El Espíritu Santo puede impulsar la diversidad y la pluralidad en el seno de la Iglesia y, al mismo tiempo, realizar la unidad. El problema se plantea en aquellos casos en los que cada persona busca la diversidad cerrándose en sus particularismos y exclusivismos. Cuando esto sucede, en vez de fomentar la comunión en el seno de la

CARTA A MI SEÑOR

Perdón, pollito...

Por Ángela C. Ionescu

A veces quisiéramos arreglar algunas cosas como si no hubiera pasado el tiempo por ellas, dejarlas como si fueran recién hechas, por más que el tiempo las haya acariciado con su mano mustia o las haya golpeado cruelmente. Algunas veces hacemos todos los esfuerzos y ponemos todo el empeño intentando que lo que ha sucedido no haya sucedido... Y no solemos lograr nada de lo que queremos.

Recuerdo la vez que mi hermano, siendo pequeño, atropelló con su triciclo a un pollito alocado que correteaba entre los iris en la parte del jardín, fuera de la zona de corral que le correspondía. El pobre pollito piaba desesperadamente e intentaba correr con una patita encogida y apoyando solo la otra patita, lo cual era totalmente imposible. Mi hermano estaba desolado, no podía creer lo que había ocurrido y estuvo unos segundos mirando, parpadeando y sin saber qué hacer. Esperaba que de pronto el pollito se pusiera de pie, enderezara la patita y siguiera correteando insensatamente. Pero eso no sucedió. Entonces dejó el

triciclo y fue a coger al pollito. Comenzó a acariciarlo, intentaba besarlo y quería por todos los medios enderezarle la patita encogida, ponerlo de pie derecho, hacer que se moviera como antes, como si nada hubiera pasado. Cuanto más chillaba el pollito, más le acariciaba y trataba de besar mi hermano. Pero no, no era como si nada hubiera pasado...

Nunca suele ser así. Lo más hermoso se quiebra, los hilos se rompen, lo límpido se enturbia, la dicha inesperada se desvanece y, a menudo, ningún esfuerzo y ningún pesar es capaz de restaurar las cosas tal como eran.

Al fin, entre lágrimas, mi hermano balbuceó: “Perdón, pollito, perdón...”

Y así encontré—espero que para siempre—la única posibilidad de consuelo que tenemos. La única posibilidad de restaurar no lo que está quebrado o roto o turbio, sino nuestro ánimo dolorido y nuestro triste desengaño. Y proporcionarnos la aceptación de lo que hacemos y de lo que nos hacen... El perdón.

comunidad cristiana, se provoca la división, el enfrentamiento y el individualismo. Por otra parte, cuando somos nosotros los que, consciente o inconscientemente, pretendemos crear y fomentar la unidad a partir de nuestros deseos y criterios humanos, con el paso del tiempo terminamos por imponer la uniformidad a todos. Esta forma de actuar no solo hace imposible el desarrollo de la comunión eclesial, sino que dificulta también la misión evangelizadora de la Iglesia.

En nuestros días podemos encontrarnos con cristianos que son magníficos creyentes en tanto en cuanto los criterios de los demás coinciden con los suyos. Cuando los criterios son distintos, en lenguaje coloquial, rompemos la baraja y suspendemos la partida. Si el otro coincide conmigo, todo avanza con paz y fluidez. Si esto no sucede, rompemos la comunión eclesial y nos quedamos tan tranquilos.

Detrás de este planteamiento está el propósito de buscar la propia voluntad y de hacer prevalecer los intereses personales sobre la comunidad. Si el carisma del otro coincide con el mío, vamos adelante. Si esto no sucediese, cada uno sigue su camino. En este caso, falta la humildad para ponerse ante Dios y descubrir su voluntad y falta la valentía para someterse al oportuno discernimiento de la Iglesia.

Con mi sincero afecto, feliz día del Señor.

LOS CARISMAS EN LA IGLESIA



Encuentros de alumnos de Religión en Barbatona

Se retoman este año los encuentros diocesanos con el alumnado de Religión de 6º de Primaria y 1º de la ESO, en Barbatona, tras el paréntesis al que nos obligó la pandemia. Para el martes 17 están convocados los de 6º y para el martes 24, los de 1º de la ESO. En ambos casos, y tras la obligada visita a la Virgen de la Salud, los alumnos/as realizarán una gincana por el pinar que versará sobre el título e idea: "La Iglesia camina como una familia", con el objetivo de explicar a los alumnos la realidad de los sínodos que vive en estos momentos la Iglesia y nuestra Iglesia diocesana en particular. El camino culminará en la plaza de la catedral de Sigüenza. Tras la comida en el parque de la Alameda habrá entrega de premios en la plaza Mayor de Sigüenza ■

En el funeral de Sor Teresina

"... En septiembre de 1967, con 26 años, llega a Sigüenza para quedarse. Desde el 15 de junio de 2015 pasó a pertenecer a la comunidad educativa del Giovanni, pero su gran pasión apostólica la ejerció casi integralmente en Sigüenza. 'Deseo morir en España y ser sepultada en Sigüenza'. Nadie la pudo convencer que su familia la esperaba... Se sentía española de alma y corazón.

... Querida hermana nuestra Teresina, nos cuesta inmensamente que te vayas así tan de prisa... sí, nos cuesta, pero en el corazón de tus hermanas está custodiada la más sincera

gratitud por tu vida, tan parecida a la de Bertila; como ella, tú también buscabas todo aquello que tiene el perfume de la sencillez y de la humildad. Muchas gracias" ■

San Pascual Baylón

El martes día 17 de mayo, es la memoria litúrgica en honor del fraile franciscano español del siglo XVI san **Pascual Baylón**, modelo de pobreza, caridad y amor a la eucaristía. Es el patrono de los movimientos eucarísticos en la Iglesia. San Pascual Baylón es memoria obligatoria en la diócesis, ya que nació en Torrehermosa, localidad zaragozana entonces perteneciente al histórico obispado de Sigüenza. La parroquia de su nombre en Guadalajara, Fuentelsaz, Ventosa, Mochales, Maranchón y Torremocha del Campo tienen al santo como patrono ■

San Juan de Ávila sacerdotal y diocesano, en la catedral

El martes 10 de mayo fue la memoria litúrgica de san **Juan de Ávila**, sacerdote español del siglo XVI, patrono secular del clero secular español y doctor de la Iglesia. La celebración de san Juan de Ávila, con las bodas de oro y de plata de nuestros sacerdotes, fue presidida por el obispo el jueves 12 en la catedral de Sigüenza. Los sacerdotes de bodas de oro fueron **Jesús Miguel Sánchez Yélamos** (además, in memoriam por **Eduardo Jesús Gutiérrez García**) y los de bodas de plata, **Óscar Merino Muñoz** y **Francisco Domingo Olivares Pareja**. La jornada comenzó en la parroquia de San Pedro con media hora de adoración. Y culminó con un almuerzo de fraternidad en el Colegio Episcopal Sagrada Familia ■

Miles de personas se pusieron en camino



Hicieron honor al lema de la 56ª Marcha Diocesana a Barbatona. Respondieron a la llamada de "María se levantó y se puso en camino" y fueron al santuario de la Virgen de la Salud con esperanza y fe cosidas a mil plegarias. Foto: ofrenda del Arciprestazgo de Cifuentes

Muchos "santos" anónimos

En el mundo hay mucha gente buena. En el mundo y en nuestros mismos barrios o pueblos. En la puerta de al lado, como reivindica el Papa Francisco en su Carta *Gaudete et exultate*. Gente buena y llena de amor, aunque nunca sea noticia ni acapare ningún espacio en nuestros noticiarios.

Veréis. Hoy me he dedicado a la investigación pertinente. Me he dedicado a preguntar por gente buena, de esa que solemos decir: este hombre es un "santo", esta mujer es una "santa". No digo que me haya sorprendido el resultado de mi investigación, no, no...; digo que me ha ratificado en mis convicciones o creencias. Algunos ejemplos que siguen ahora. Tres o cuatro.

Me han contado, por ejemplo, de un taxista, en un país de América, que perdonó a muchos pasajeros el precio del viaje porque los vio pobres y necesitados. A alguno de ellos incluso le regaló la cena además del viaje. Gente buena, ¿no?

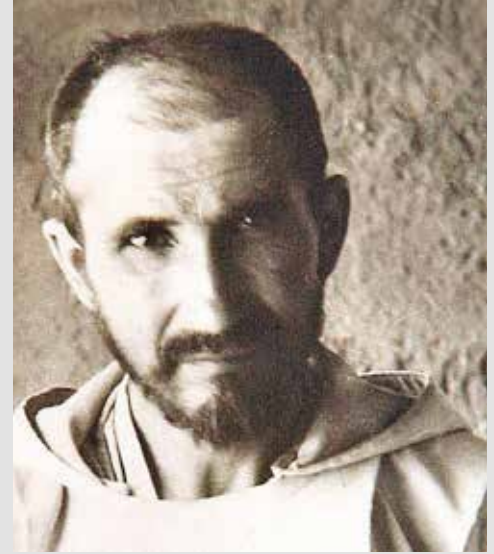
Me han contado, también, de una buena mujer que fue a curar a una anciana prácticamente desahuciada, y lo hizo durante todo un año y por pura caridad, hasta que la vio sana y recuperada. Sin más motivación que aquello del evangelio: estaba enfermo y vinisteis a curarme. Gente buena, ¿no?

Me han contado de una sacristana –debe de tener ya más de los setenta– que lleva cincuenta y tantos años cuidando y limpiando la iglesia de su pueblo, sirviendo así a su pequeña comunidad parroquial, de sol a sol y siempre. Prepara el altar, toca las campanas o distribuye El Eco todas semanas. Gente buena, ¿no?

Me han contado de muchos rostros y manos anónimas, sin poder salir de casa, cuidando a los suyos, esposo o hijos, en el dolor y en la enfermedad, y todos los días de sus vidas. Gente buena, ¿no?

Todos estos escucharán en el día final: *Venid vosotros, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis pan, no tenía dinero y me pagasteis el viaje, estaba solo y enfermo y me socorristeis. Venid a poseer el premio eterno, el Reino preparado por mi Padre para vosotros...*

Son, amigos lectores, los llamados santos "anónimos". Testigos, en medio de nuestro mundo, de la bondad y el amor de Dios. Testigos de que, en este mundo, tan lleno de sombras y oscuridades, brillan cada día muchas luces de esperanza.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

San Carlos de Foucauld

En la mañana de este domingo, 15 de mayo, el papa Francisco preside en la plaza de san Pedro la ceremonia de canonización de diez nuevos santos, entre ellos el beato Carlos de Foucauld.

Charles de Foucauld nació en Estrasburgo (Francia), el 15 de septiembre de 1858, en el seno de una familia noble. Al quedar huérfano a los seis años fue educado, junto con su hermana María, por su abuelo, quien le orientará hacia la carrera militar. En su adolescencia se aleja de la fe, dejándose seducir por los placeres y la vida fácil, revelando, no obstante, una fuerte voluntad en los momentos difíciles. Geógrafo militar, a raíz de una peligrosa exploración militar en Marruecos (1883-1884) entra en contacto con el testimonio de la fe de los musulmanes que le lleva a interrogarse por la existencia de Dios. De vuelta en Francia inicia un proceso de acercamiento al cristianismo con la ayuda de un sacerdote.

A los 28 años, convencido de la existencia de Dios, decide vivir solo para Él y, durante una peregrinación a Tierra Santa, descubre su vocación: seguir e imitar a Jesús en la vida de Nazaret. Tras pasar siete años en monasterios de la trapa, se trasladará a Nazaret, llevando una vida de soledad y adoración. En 1901 fue ordenado sacerdote en la diócesis de Viviers, trasladándose al desierto del Sahara para residir como un pobre entre los pobres, entregado a la meditación de la Sagrada Escritura. Fue asesinado el 1 de diciembre de 1916 durante un asalto. Fue beatificado en 2005 por el papa Benedicto XVI.

Actualmente la familia espiritual de Carlos de Foucauld está formada por diversas asociaciones de fieles, comunidades religiosas e institutos seculares repartidos por todo el mundo.

Detective: imagen - palabra

Por M.C.

Relaciona cada imagen con cada descripción en el primer Eco dedicado a una ordenación sacerdotal que se celebra este domingo 15 de mayo en la persona de Enrique López.

1. Actualmente ejerce en la diócesis como diácono, y será ordenado sacerdote a las 17:30 h. en la Iglesia catedral de Sigüenza, de manos de nuestro obispo don Atilano.
2. La parroquia que le vio crecer en la fe fue Santa María la Mayor de Guadalajara, donde celebrará su primera eucaristía el día 20 de mayo de 2022 a las 20 horas.
3. Su lema sacerdotal es "No temas, porque yo estoy contigo", Is 41, 10".
4. Nació en la ciudad de Guadalajara hace 32 años.
5. Estudió en el Seminario Menor y en el Diocesano de Guadalajara.
6. Pertenece a dos cofradías de la ciudad de Guadalajara: Cristo Yacente del Santo Sepulcro y Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que celebra este año su aniversario.



Oremos por las vocaciones al sacerdocio de aquellos que rezan por nosotros todos los días.